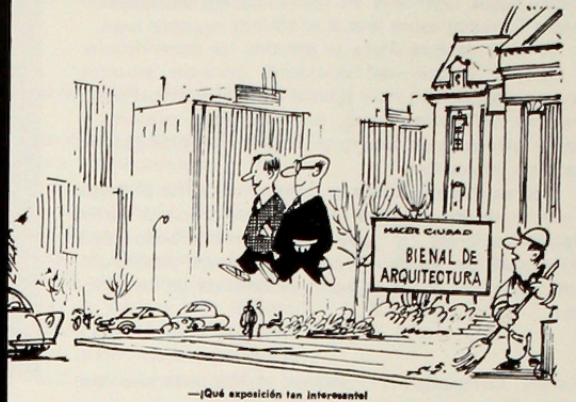




## CIUDADANOS



LUKÁS, El Mercurio 29 - 8 - 79.

La Segunda Bienal de Arquitectura, al igual que la Primera, ha tenido una trascendencia extraordinaria para el gremio y la profesión de Arquitecto en Chile. La Revista la aprecia en todo su alcance. Es más, creemos que pese a las adversas circunstancias por las que atraviesa el Colegio, la Bienal debería perdurar e irse perfeccionando a través de los años.

Por esta razón se planteó entre los miembros de su Comité de Redacción un intercambio de opiniones para intentar detectar con objetividad sus aspectos positivos y negativos. Entregamos una síntesis de este debate con el propósito de contribuir a la superación futura de este importante acontecimiento cultural.

### AUCA ANALIZA LA SEGUNDA BIENAL

Exactamente dos años después de la Primera Bienal de 1977 se llevó a efecto la Segunda. Se hacía efectivo el compromiso adquirido por el Colegio de Arquitectos a nombre de todo el gremio, de sacar adelante con un plazo establecido este evento.

De este compromiso cumplido surge una primera interrogante: **¿Es la secuencia de dos años la más conveniente?**

La experiencia de dos Bienales permite constatar que los trabajos preparatorios requieren de aproximadamente un año de plazo. La mecánica normal de designar una comisión organizadora, fijar temas y programas, generar grupos de trabajo por secciones, tiene instancias que difícilmente se pueden abreviar.

Del análisis de los distintos capítulos se deduce en varios de ellos que el período de desarrollo fué estrecho y requieren de mayor tiempo, especialmente las exposiciones extranjeras. Los trabajos nacionales que conforman el Concurso de obras realizadas corresponde a lo ejecutado en el período de cuatro años previos, excluyendo los ya presentados a la Bienal anterior, lo que a la larga puede resultar restrictivo.

Al esfuerzo humano debe sumarse el financiero, que se ha basado hasta aquí en las erogaciones de empresas privadas relacionadas con el sector de la construcción. Se hace evidente que pese a las buenas posibilidades de presión que ejerce el gremio sobre ellas y su disposición de aparecer ligadas a un acontecimiento como este, es cada vez más difícil lograr el financiamiento necesario.

Durante esta Bienal recién terminada se anunció la próxima dedicada a la vivienda y programada para Agosto del 81. Justo es acometer este nuevo compromiso y sacarlo adelante, pero en base a esta experiencia, debería a nuestro juicio estudiarse un plazo más amplio.

### Una bienal para iniciados.

Una exposición y un ciclo de charlas que se desarrollan a lo largo de un mes teniendo como escenario el Palacio de Bellas Artes no pueden tener otro objetivo que el de llegar al gran público.

Los programas de publicidad se diseñaron teniendo en cuenta los medios más eficaces para motivar a la ciudadanía. La idea que se esgrimió como leit motiv fué la de los arquitectos dialogando entre sí de cara al público, que debería participar, sobre temas de urbanismo y más específicamente relativos a la ciudad, materia en la que todos tienen algo que decir.

Si pensamos en las razones que justifican hacer una Bienal de Arquitectura, en primer lugar aparece la difusión del quehacer de los arquitectos proyectándolo al gran público. Esto adquiere especial importancia en el mundo actual - no sólo en el ámbito nacional - en que la complejidad de los problemas a resolver requiere la presencia de muchas especialidades, debilitando los límites entre ellas. Para el ciudadano común no resulta claro generalmente el rol del arquitecto.

Para lograr esta comunicación masiva debería haberse adecuado apropiadamente la exposición y las conferencias.

El público no encontró en ellas - salvo raras excepciones - un mensaje que pudiese captar con facilidad y menos aún la posibilidad de participación. Se le abrieron las puertas a varias muestras de proyectos y obras, centenares de fotografías y paneles que no le permitieron formarse una opinión de cómo están insertados en la realidad chilena actual.

Las obras expuestas en la Exposición Bienal, unas ochenta aproximadamente, formaban un rutilante conjunto de torres, complejos comerciales, balnearios, etc., que tendían a dar un brillante panorama de la construcción en Chile hoy. No se dieron índices ni antecedentes de las necesidades insatisfechas en el área de vivienda, ni las cifras de empresas paralizadas, ni lo que este conjunto de obras significa porcentualmente en metros cuadrados en relación a standards de construcción del país.

Bastante hermética resultó también para los espectadores la exposición de arquitectura joven. El tema de carácter urbanístico requirió de un lenguaje y una representación gráfico - espacial, que no es de fácil aprehensión para el público común.

Debería en estos como en otros capítulos haberse buscado los medios para entregar información: catálogos, cuadros explicativos, guías o azafatas a la manera de los museos, etc.

El público que asistió a las charlas, corrió igual suerte. Los expositores, en un 99 % arquitectos las desarrollaron para sus colegas.

No es sencillo compatibilizar un contenido y un lenguaje técnico con el nivel de comprensión del gran público.

Durante el mes de agosto se dictaron alrededor de ciento diez conferencias con un promedio de asistencia de cien personas, es decir aproximadamente diez mil asistentes, que a nivel de visitantes de la exposición se puede estimar en cien mil. Un éxito.

Pero en honor a la objetividad justo es reconocer que asistir no es participar, lo que debería constituir el objetivo de este encuentro bienal. Dicho sea de paso que el llegar al público no es la única razón que mueve al gremio a realizar una Bienal. Constituye una ocasión que pocas profesiones han logrado, de someter el trabajo propio y el ajeno a debate. Esto proporciona a los estudiantes, egresados, profesores y profesionales en general, un paréntesis en su respectivo quehacer y amerita un diálogo que deja residuos positivos.

El encuentro entre arquitectos no es menos importante que el buscado con el público. Lo importante es compatibilizar ambos propósitos.

### Visitas extranjeras versus nacionales.

Es indiscutible el realce que otorgó a la Bienal la presencia de arquitectos extranjeros. Fué algo inusitado en nuestro medio normalmente pobre en este sentido, la mayoría poseía pedigree internacional y estuvo a la altura de lo que se esperaba de ellos.

Su visita caracterizó el encuentro. Lo hizo variado y hasta cierto punto sorprendente. Esto porque si bien había un temario, cada cual expuso sus puntos de vista, explicó su trabajo y dispuso de la más amplia libertad para desarrollar su propio pensamiento.

Se ha formulado la crítica de que esto hizo perder unidad al temario de la Bienal.

Creemos sin embargo, que no constituye una crítica valedera por cuanto **HACER CIUDAD** es un concepto de tal amplitud que se puede englobar en él todo el quehacer del arquitecto y toda obra arquitectónica en un 99 % - está de alguna manera "haciendo ciudad".

Tema Central no debe significar sino un énfasis que permita tratar diferentes tópicos. También se puede interpretar la variedad y la apertura como una cualidad enriquecedora del encuentro. Varios visitantes tuvieron el carácter de "vedettes" especialmente los norteamericanos Michael Graves y Peter Eisenman que dieron origen a polémicos debates en torno a sus ideas y obras; los argentinos, en particular Clorindo Testa, pese a no haber contado con un buen complemento gráfico; muy impactante Oriol Bohigas, que supo comunicarse extraordinariamente bien con una audiencia interesada.





20ª BIENAL DE  
ARQUITECTURA

HACER CIUDAD

COLEGIO DE ARQUITECTOS DE CHILE  
MUSEO NACIONAL DE BELLAS ARTES

2 al 31 de Agosto de 1979

*Queremos decir públicamente que a los arquitectos chilenos nos duele esta realidad. Que nos preocupa la segregación socioeconómica que se produce en el crecimiento de nuestras ciudades; la especulación con el valor y el uso del suelo que permite a una minoría imponer su decisión por sobre el interés de la mayoría, y muchas veces, del interés común; que no tengan adecuada traducción en el lenguaje económico imperante el orden espacial, la habitabilidad y la calidad de vida, consideraciones vitales en el desarrollo del hombre de hoy, y estrechamente vinculadas con el HACER CIUDAD; que siga aumentando el déficit de viviendas, con sus consecuencias sociales de marginalidad y de grave limitación cualitativa de la vida familiar. . .*

Arquitecto ANGEL HERNANDEZ A

Presidente del Colegio de Arquitectos.

*Por ello hemos abierto esta tribuna para todos los ciudadanos . . .*

*Pretendemos iniciar un diálogo que más allá de centrarse en la obra realizada en términos de su mayor o menor valor arquitectónico en un sentido restringido, se abra al análisis de lo que conjuntamente hemos llevado a cabo o esperamos ver realizado, y así comprobemos si la expresión del momento social tiene la validez que Chile espera y necesita.*

Arquitecto EDUARDO CUEVAS V.

Presidente II Bienal de Arquitectura.

Entre ellos hubo puntos bajos en relación a la expectación producida como J.A. Coderch, Alan Colquhoun y Germán Samper.

El conjunto de intervenciones, no menos de treinta, de los invitados internacionales opacó las presentaciones nacionales.

La Comisión organizadora formuló un llamado amplio a participar. Se dirigió a lo largo del país a través de las Delegaciones del Colegio, Universidades, Instituciones estatales y particulares. Dirigió circulares y usó el vehículo del Boletín y Revistas. Sólo respondieron 25 entre personas y grupos. Es un reducido número de relatores, en su mayoría, abocados a los temas de Santiago y la Región Metropolitana.

Baja la respuesta de provincias, pese al interés que demostraron concurriendo durante el mes de Agosto y el entusiasmo de algunas como Concepción y Valparaíso para reeditar la Bienal en sus propias comunidades.

#### Concursos.

Dos importantes capítulos de la Bienal constituyen el **Concurso Bienal** y el de alumnos **Arquitectura Joven**.

En el primero destacó una presentación de muy buen nivel, sobretodo en cuanto al aspecto gráfico y a la calidad de los paneles fotográficos. Nos referimos antes a la falta de explicaciones orientadoras sobre el contenido. Muchos se preguntaron por qué fué tan reducida la presentación de obras de carácter social en vivienda. Sólo tres correspondían a labor en habitaciones populares. Las once restantes eran soluciones de medio y alto nivel socio-económico.

No dejó de sorprender que el Premio de Conjunto fuese asignado precisamente al trabajo ejecutado para SERVIU, el de San Pablo Sur. La explicación más satisfactoria reside en que se valorizó una solución de calidad ejecutada con medios reconocidamente limitados. Seguramente esto le otorgó el favor del jurado frente a otros trabajos de mérito, desarrollados con mayores recursos constructivos y arquitectónicos.

En equipamiento prevaleció el de tipo comercial del área de iniciativa privada y entre ellos la mayoría correspondían a la tipología de los "caracoles". Resulta significativo como expresión de la muestra que obviamente representó la orientación predominante del campo de trabajo actual de los arquitectos chilenos.

La Mención Tecnología no mostró novedades. Habría sido oportuno pronunciarse públicamente acerca del deterioro sufrido por este campo, en otros períodos motivo de orgullo para nuestra profesión, aún a nivel internacional.

Cabe la duda respecto a si esta exposición de obras, en sus diferentes menciones, debe tener la modalidad de concurso. El Colegio que cuida con celo el procedimiento y la nitidez de los concursos en general, debe reflexionar sobre la conveniencia de perfeccionar este certamen. En especial las dificultades que tienen los jurados en cuanto a plazo, conocimiento de obras disímiles, falta de anonimato, libertad en presentación, etc.

No se pone en duda la idoneidad de los jurados, sino las condiciones de trabajo que hacen engorroso su desempeño.

Se deja lanzada la idea de que se convierta en una simple muestra y durante la Bienal mediante un procedimiento más abierto y en mejores condiciones de tiempo se proceda a asignar las distinciones.

En el concurso para estudiantes y egresados **Arquitectura Joven** creemos que el resultado defraudó las expectativas que en él se cifraron. En esta muestra es donde se apreció con más fuerza el carácter hermético que tuvo la exposición para el público medio. Comparativamente los trabajos presentados a la 1ª Bienal lograron una mayor resonancia en el público debido a que tanto el tema como su presentación fueron de más fácil comprensión y mayor atractivo.

La Remodelación de un barrio complejo como es San Miguel, sobrepasó las posibilidades de la mayoría de los alumnos, dando origen a un sobredimensionado análisis y a un buen número de soluciones meramente

formales e innecesariamente complicadas.

Estas fallas ponen en tela de juicio no a los alumnos sino a las bases y al tema elegido. Es preciso adecuarse mejor al alcance de los concursantes y favorecer la concurrencia de la provincias evitando imponer un tema metropolitano.

Sobre la participación de las Escuelas tres alcances: el primero es que debe haber una selección previa de los propios docentes para evitarle al jurado bienal una tarea innecesariamente pesada de selección debido al gran número de trabajos. El segundo es que en algunos proyectos hubo una excesiva participación de los profesores guías. La sobreactuación de ellos desvirtúa el carácter de concurso y ayuda a crear un clima de competencia entre Escuelas, que a nadie favorece. El tercero es que los premios en que se materializaron las recompensas a los ganadores pecaron de una pobreza que no guarda relación con el esfuerzo realizado ni con la solemnidad que se le dió al acto de entrega, gran final de la Bienal.

#### Muestra latinoamericana.

Esta sección fue una novedad de la Bienal. La decisión de hacerla se tomó bastante avanzados los preparativos, disponiendo sólo de cuatro meses. Se quería formular la primera apertura hacia una competencia internacional, ya características de bienales de otros países.

El resultado no fué satisfactorio. De nueve países invitados sólo concurren cinco, contando a Uruguay que llegó después de la clausura en Santiago. Este país y Venezuela fueron los únicos que cumplieron los formatos e hicieron paneles ad-hoc para esta muestra. Bolivia mandó sólo una obra y fuera de bases. Colombia y Perú hicieron llegar paneles que ya habían utilizado para otros compromisos.

Esta falta de unidad formal y la recepción a destiempo dieron como resultado una muestra desarticulada y de un nivel bastante más bajo que el de las exposiciones nacionales. Se hizo menos notoria esta pobreza gracias a la complementación que le dieron los trabajos traídos por varios invitados al encuentro y la obra de Nervi proporcionada por la Embajada Italiana.

Es interesante señalar que con el mismo material, el montaje de la exposición en Concepción adquirió un especial realce.

En el futuro debería programarse con más tiempo y establecerse estímulos más atractivos que la simple participación. Sería conveniente convocar a un concurso, nominar a un Jurado internacional y otorgar premios interesantes.

#### REFLEXIONES FINALES

La implementación técnica lograda mediante el circuito de televisión cerrado y las grabaciones de la totalidad de las charlas fué un complemento óptimo de esta Bienal. No sólo en el transcurso de ella sino también como documentos grabados para uso futuro.

Es preciso considerar la posibilidad de un menor compromiso con determinados cauces periodísticos. No es sencillo debido a que los mismos procedimientos a los que se recurre para obtener financiamiento crean ciertos grados de limitaciones. Una mayor apertura permitiría cumplir mejor la comunicación con la masa ciudadana.

Creemos que se cayó al igual que en la anterior, en proyectar una imagen exitista de la profesión. Nos parece que no es la más apropiada para el real estado de ella actualmente.

Ninguna de estas observaciones restan mérito a la gestión de los organizadores y de quienes presidieron la 2ª Bienal. No es necesario ahondar en razones para establecer que cumplieron con largueza esta gran tarea gremial.

